

Discurso del Presidente de la República en Inauguración Seminario Comercio e Inversión Chile - Paraguay  
ASUNCIÓN, 14 de mayo de 2004

Quiero, en primer lugar, expresar mi satisfacción que con motivo de esta visita oficial a la República de Paraguay tengamos la oportunidad de iniciar las tareas del día de hoy con este seminario de trabajo entre empresarios chilenos y empresarios paraguayos.

Creo que ha hecho bien el señor ministro al plantear con tanta claridad que el nivel de nuestras relaciones económicas no se condice ni con el nivel del desarrollo económico de Chile y Paraguay, ni tampoco con el excelente nivel de relaciones políticas entre nuestros países.

Efectivamente, estando Chile y Paraguay unidos por un acuerdo de complementación económica suscrito con motivo de la participación entre Mercosur y Chile, que libera de gravámenes el 90% del universo arancelario, hemos tenido en los últimos años una relación de nuestra balanza comercial y de nuestra corriente de inversiones, que indudablemente es poco satisfactoria.

En el caso de Chile tenemos un país que ha definido su proceso de inserción y desarrollo, fundamentalmente a partir de nuestra capacidad de incorporarnos en el mundo externo. Más del 65% del producto de Chile está constituido por exportaciones e importaciones. En consecuencia, la suscripción de acuerdos comerciales y de cooperación económica con las principales economías del mundo, es una política permanente del Estado de Chile.

En ese contexto nos parece muy importante profundizar el acuerdo de complementación económica Chile-Paraguay, y es dentro de ese contexto que nos parece también importante tomar medidas muy concretas y operativas.

Así, como ha recordado el señor ministro, en este momento hemos regularizado la situación que venía desde los convenios bilaterales sobre depósitos francos de 1968. Gracias a ello se establecerá un depósito franco en el puerto de Antofagasta, destinado a la recepción, almacenamiento y remisión de mercaderías en tránsito destinadas a Paraguay. Así como las mismas operaciones respecto de mercaderías procedentes de Paraguay con destino a terceros países. Se ha planteado un depósito franco por 180 días, renovables por otros 90 días, todo con cargo a Chile.

De manera que acá tenemos una plataforma para que Paraguay pueda utilizar el puerto de Antofagasta como una forma de insertarse en el comercio con terceros países.

Nos parece importante, en tanto tenemos claro que en el futuro el Pacífico va a ser tal vez el Océano de más rápido crecimiento desde el punto de vista del crecimiento del comercio mundial. Por lo tanto, mirar hacia al Pacífico es mirar hacia aquellas potencialidades que tienen un más rápido crecimiento tanto de comercio como de inversión. No necesito referirme a los elementos más dinamizadores de la economía mundial, representados en este momento por lo que ocurre con China, con la India y con demás países emergentes del Sudeste Asiático, más lo que está ocurriendo en el caso de Australia y Nueva Zelanda.

En consecuencia, creemos que el establecer este depósito franco en condiciones similares a otros países mediterráneos, es una potencialidad importante.

Es cierto también que hemos tenido dificultades en el comercio de carnes. En ese sentido, concurrido un período de seis meses donde no se han detectado elementos de aftosa en Paraguay, si aplicamos los convenios internacionales, corresponde ahora una negociación final entre las autoridades fitosanitarias chilenas y paraguayas, para restablecer el comercio de carnes entre Chile y Paraguay.

Sin embargo, las razones de nuestra presencia acá van más allá de estos acuerdos. Este seminario a lo que tiene que apuntar, fundamentalmente, es a la forma en que podemos determinar áreas de inversión para empresarios de Chile en Paraguay y de amigos paraguayos en Chile. Y, en segundo lugar, áreas de complementación desde el punto de vista del comercio entre ambos países.

Efectivamente vienen en mi delegación un conjunto de empresarios que tienen también una particular relevancia en el ámbito de la pequeña y mediana empresa. No necesito decir que en Chile, como en el resto de los países, el grueso de la creación de puestos de trabajo está determinado por el rol que juegan las pequeñas y medianas empresas. En consecuencia, las capacidades que tengamos de desarrollar en este ámbito son elementos muy determinantes y muy fundamentales.

Tenemos también en cuestión entre ambos países las posibilidades de un acuerdo de doble tributación. Creo que esto puede ser un elemento importante si estamos en condiciones de avanzar con particular rapidez. Del mismo modo, estamos siguiendo muy de cerca las modificaciones que en el ámbito tributario están haciéndose aquí en Paraguay, para poder adecuar un convenio de doble tributación, particularmente una vez que las medidas de carácter tributario que se están adoptando aquí, puedan concretarse a futuro.

Como ustedes saben este año Chile organiza y preside la APEC, el foro de las 21 economías en torno al Pacífico que se reúnen anualmente y en el que participa casi el 50% del producto bruto mundial. Allí participa Rusia, China, Vietnam, Japón, Corea, Australia, Nueva Zelandia, Indonesia, y en el lado de las Américas, Canadá, Estados Unidos, México, Perú y Chile.

La organización de APEC en Chile, implica el mayor desafío desde el punto de vista que tenemos para una organización de esta envergadura. Significa también una posibilidad de utilizar ese encuentro para potenciar y estimular, con los otros países de Mercosur, la forma de inserción en lo que dice relación con el comercio en el ámbito del Pacífico.

Las reuniones de APEC, amén de las de Presidentes y Primeros Ministros, es reunión de hombres de negocio de los países participantes, y queremos hacer una invitación especial a la participación de los hombres de negocio de Paraguay en esa reunión.

Conjuntamente con lo anterior, quisiera señalar que al llegar hasta acá, lo hacemos también movidos por un proceso de cómo agilizar los mecanismos de integración regional. Para decirlo con mucha franqueza, somos miembros asociados de Mercosur. Cuatro años atrás -y lo voy a decir próximamente en el Parlamento de Paraguay-, al

asumir la Presidencia planteé con mucha fuerza que Mercosur tenía que ser algo más que una unión aduanera. Entender Mercosur exclusivamente como una unión aduanera, es un paso importante y significativo, pero insuficiente. Si hemos de decir las cosas con franqueza, si no somos capaces de avanzar en mecanismos de coordinación de nuestras políticas macroeconómicas, cuáles son nuestras metas de inflación, cuáles son nuestras metas de crecimiento, cuáles son nuestras metas en materia de déficit fiscal o mejor, superávit fiscal, si es posible, cuáles son nuestras metas que tenemos del punto de vista de la política monetaria y las tasas de interés de nuestras autoridades monetarias.

Si no hay una coordinación mínima entre nuestros países, bien sabemos por experiencia que un entendimiento de unión aduanera con rebajas arancelarias, significa poco si un país como resultado de políticas económicas tiene que enfrentar una devaluación de sus monedas de 20, 30, 50 ó 100%, como ha ocurrido entre nuestros países.

Creemos que es indispensable, y nosotros estamos dispuestos a participar en ese esfuerzo, introducir elementos de estabilidad y de seriedad entre nuestras relaciones macroeconómicas. Si eso no es así, los avances que logramos, trabajosamente logrados, de disminuciones de productos, de aranceles, de beneficios en uno u otro sentido, terminan prácticamente cuando se producen situaciones que dislocan la relación entre nuestros países.

Por lo tanto, el elemento de coordinación de políticas macroeconómicas es fundamental. No se trata de descubrir la rueda, la rueda ha sido descubierta muchas veces. Cuando miramos a otros países, a otros procesos integradores, ha habido un proceso permanente, lento, pero que ha avanzado. Mire usted lo que hace Europa con el euro. Sí, pero es que para llegar al euro, seamos serios, para llegar al euro hubo un largo proceso previo. ¿Durante cuánto tiempo los amigos europeos tenían la denominada serpiente europea, en donde los países intervenían cuando la devaluación llegaba a un máximo o a un mínimo? Toda la década del 80 fue la década de la serpiente. Recién el 92 plantearon los acuerdos de Maastrich, con definiciones claras y concretas en materia de especificar en materia de políticas monetarias, etc.

Eso tenemos que hacerlo nosotros acá. Y mientras no lo hagamos, vamos a tropezar muchas veces con la misma piedra. Mientras no lo hagamos y tengamos políticas macroeconómicas tan diferentes que no se coordinan entre sí, difícilmente vamos a poder tener un avance más sostenido en lo que son nuestros intercambios comerciales.

Lo segundo que planteamos con igual fuerza, es la necesidad de tener mecanismos objetivos para la solución de controversias entre los países.

Mercosur no es distinto de otros órganos de integración regional y, por lo tanto, si no tenemos mecanismos de solución de controversias, difícilmente vamos a poder dar avances significativos en lo que estamos buscando.

Creo que estos dos elementos son fundamentales y sobre esos dos elementos nosotros como país estamos disponibles para participar activamente, activamente. Y creemos que, en tanto no seamos capaces de abordar con seriedad esos temas, vamos a poder tener avances, pero que van a ser seguidos tal vez por dificultades y retrocesos.

Queremos compartir con ustedes estas inquietudes, en tanto para nosotros, desde

Mercosur, desde la región, es la única forma de poder integrarnos al mundo. Tenemos muchos acuerdos de libre comercio con las principales economías, con la Unión Europea, con Estados Unidos, con Corea, con Canadá. Hoy día tenemos un nivel arancelario de 6%, pero cuando introducimos los acuerdos de libre comercio, nuestro arancel promedio es inferior a 3%.

Sin embargo, hay un conjunto de elementos en el comercio mundial que están muy lejos de ser satisfactorios, y para modificarlos tenemos que tener políticas comunes, todo lo que dice relación con legislación antidumping, todo lo que dice relación con subsidios agrícolas, todo lo que dice relación con derecho de propiedad intelectual, todo lo que dice relación con compras de gobierno, etc., etc., etc. Éstos son temas cruciales a discutirse en la Ronda de Doha, y si no tenemos reglas claras en materia de comercio a nivel mundial, difícilmente vamos a poder participar de una manera justa en los frutos de un proceso globalizador que está aquí para quedarse.

En consecuencia, desde el punto de vista nuestro, si bien hemos logrado estos entendimientos de libre comercio que son importantes para nuestro desarrollo, estamos muy lejos de estar satisfechos con la forma en que está organizado el comercio mundial. Y para participar en ese debate, se requiere de un planteamiento común de todos nuestros países.

En suma quisiera que, junto a la profundización de los contactos entre todos ustedes para aprovechar oportunidades en comercio e inversiones, podamos también hacerlo dentro de un conjunto de elementos en que con motivo de esta visita queremos profundizar la relación bilateral, queremos generar, como muy bien decía el ministro, los mecanismos para que puedan fluir el rol del sector privado y también comprender que al tener ustedes en Chile un socio dentro de Mercosur, tienen también un socio que tiene reglas estables, que entiende que nuestro rol es participar de los frutos de un mundo cada vez más global, pero que para participar con éxito en ese mundo, necesitamos un grado de integración a nivel regional, entre nosotros, mucho más profundo que el que ahora tenemos.

Si logramos ese nivel de integración, que tiene que ver con los procesos de integración de infraestructura física, de telecomunicaciones, aerocomercial, etc., si avanzamos en esas direcciones, creo que estaremos en condiciones, en consecuencia, de enfrentar mejor los desafíos de un mundo más global y, simultáneamente, enfrentar mejor los desafíos que tenemos entre nuestros países. Después de todo, de lo que se trata es cómo mejoramos el crecimiento de nuestros países a través del intercambio común y cómo nos aseguramos que ese crecimiento llegue de una manera equitativa a todos nuestros conciudadanos.

En ese contexto, tenemos visiones similares a las de ustedes aquí en Paraguay, y sobre la base de visiones y valores comunes, podemos iniciar nuevos emprendimientos. Confío que en este seminario podamos tener respuestas concretas en la misma dirección. Les deseo el mayor de los éxitos y muchas gracias.